

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR MANUEL HERRERO Y ESPINOSA

Le elógian al jóven
ministro saliente,
todos los diarios,
unánimemente,
lo cual os demuestra
de un modo elocuente
que es para ministro
hombre competente.

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

SUMARIO



—Le quité la nube que ocultaba la mitad de la luna, como V. queria.
—¿Y cuanto me vá á costar el arreglo?
—Cincuenta pesos.
—¡Cincuenta pesos por quitar una nube? Pus ni que me la hubiera quitado de un ojo!

De la revolucion puede decirse que no queda ya ni la *erre*. Los únicos écos que se perciben de ella pregonan la libertad de los detenidos y el mensaje que el gobierno se dispone á presentar á las Cámaras, dando cuenta del suceso.

Ah! Tambien se habla de un manifiesto que la Junta Directiva del partido nacionalista dará al pais, para imponerle de su prescindencia en el complot *terro-martinezista*.

De modo que por la parte de la Union ya se nos acabaron las impresiones fuertes.

Volvamos, pues, la vista á la ciudad, manantial inagotable de ellas.

Parte el corazon y el hígado y el bazo ver esas calles á cualquier hora del dia.

Los transeuntes, en muy escaso número, circulan con precipitado andar, sudorosos como en las mas altas temperaturas, mirando recelosamente á todas partes, cual si temiesen un encuentro con Lucifer, pálidos de cútis y de ropa, convulsos en sus movimientos, en un estado, en fin, que les presentaria enajenados á quien nos les conociera como nosotros.

Y es que todos están bajo la influencia de la situacion espantosa que ha creado la crisis. Salen de casa por necesidad, nó por dar gusto á las tabas; unos en busca de empleo, otros de dinero, quien á responder al llamado de un cédulon, quien á darse un tiro.

El paso acelerado se le imprimen, por un lado, el deseo de llegar pronto donde se prometen pescar algo, y por otro el temor de que un acreedor les pise los talones.

La traspiracion está explicada como efecto natural del esfuerzo que se emplea en la busca de dinero. De ahí viene eso de *sudar tinta*, que dicen muchos al explicar lo que sudaron para conseguir un préstamo.

La mirada recelosa tambien se justifica en el que se tiene que exhibir en público, formando parte de él personas de quienes es deudor por distintos conceptos. La casualidad es sabido que se pone siempre de parte de los acreedores y allí donde menos piensa uno que se vá á encontrar con un *inglés*, allí se le presenta la casualidad, como llovido del cielo ó, mejor dicho, como vomitado por el Averno.

No hay necesidad de inquirir la causa de las *palideces* de que hablabamos, refiriéndonos á la cutánea y á la de sastrería. La falta de nutricion, por sobra de ganas de comer, y la accion destructora que ejerce la mano del tiempo sobre el color de los paños, son el orígen de aquellas.

¿Y qué decir del aspecto que presentan las casas de comercio?

Diríase que cada una de ellas es un hospital de catalépticos, á juzgar por la actitud de sus moradores.

El peon, ronca: el dependiente, dormita en silencio, el patrón, cabecea sobre el pecho.

En ciertas horas del dia no hay posibilidad de ver una sola pupila en la casa de comercio que más ojos reuna entre empleados y patrones.

Y es cosa de ver el sobresalto con que se despiertan al menor ruido, aunque solo sea el que produce, al crugir, una tabla de la tanaquelería.

—¿Qué deseaba V.?—preguntan todos á la vez, creyendo que el ruido proviene de las pisadas de un marchante.

Algunas veces se les logra que el ruido provenga de las pisadas de una persona que entra en el establecimiento; pero ¡oh desencanto! es el revisador de patentes, ó el cobrador del gas, ó el del impuesto de Alumbrado é Instruccion Pública, ú otro cobrador cualquiera, que los hay de mil y una cosas para cada hijo de vecino y para cada vecino con y sin hijo.

Que no es crugido de tabla, ni pisadas de un cobrador, que el ruido le hace una persona desconocida que entra:

—¡Oh dicha nunca soñada!—exclama para sí el dueño de casa.

—¡Nos estrenamos!—se dicen por lo bajo los dependientes.

Y todos se agolpan detrás del mostrador en la parte de este donde se detuvo el recien llegado.

Efectivamente, es uno que vá á comprar, y al por mayor, pues dice ser un tendero muy fuerte de campaña. ¡Qué de deligencia y y amabilidad en aquella gente! El patrón exhibe en dos minutos quince muestrarios de á doscientas hojas cada uno, y en otros dos minutos los dependientes, que han trepado todos á una por las armazones que cubren las paredes, colocan sobre el mostrador las piezas de género que habian ocupado tres carretillas para venir de la Aduana.

—Este color es el que mas se usa.

—Aqui tiene V. el dibujo de moda.

—De esta tela se está vendiendo una barbaridad.

—Pura lana, fíjese V.

—Con este ancho no la encontrará V. en todo Montevideo.

—El Inspector de Instruccion Pública se manda hacer los calzoncillos con este género.

Todos tienen algo que decir en elogio de la mercancia, para convencer al comprador de su conveniencia en adquirirla.

En esa tarea, en la de hacer precios, y en la de estipular descuentos, con arreglo á la importancia de la compra, se pasan dos horas tras de las cuales llega el momento de extenderse la factura.

Esta arroja una suma considerable, porque el comprador ha separado cuantos géneros le han ofrecido y los vendedores le han ofrecido mucho.

—¿Y cuántos meses me dán Vds. de plazo para pagar esto?—dice el tendero fuerte de la campaña, despues de leer el total de pesos en la factura.

El patron, visiblemente emocionado:—Señor, á los que compran por primera vez en la casa no podemos abrirles crédito.

—Pues entonces no podemos hacer nada, por que yo hasta que se vendan las lanas del año que viene, no puedo pagarle á Vd.

—Imposible vender á ese plazo.

—Pues, queden VV. con Dios.

Trabajo y tiempo perdido. Vuelta á colocar las piezas de tela en su sitio y á dormirse en la silla ó de pechos sobre el mostrador, en espera de otro marchante.

Y ¡quien sabe si con nó vender todo aquello habian hecho un buen negocio! De diez ventas que hoy hace una casa, pueden contarse cinco, por lo menos, con los muertos, ó con el concurso de acreedores, dicho en lenguaje comercial.

Esta es la situacion del comercio, y como la industria corre parejas con él y los empleados del Gobierno no cobran y de todo eso depende la vida de la poblacion, esta presenta la tétrica faz del moribundo.

Nosotros, ya lo hemos dicho, cuando no tenemos con qué impresionarnos fuertemente, recurrimos á la contemplacion de la ciudad.

Lo malo es que esa clase de impresiones nos dejan el espíritu tan postrado y abatido que no hay modo de traerle al terreno en que nos exije estar nuestra condicion de escritores jaranistas.

Hé aquí la razon de que hayamos acumulado tanta zoncera en estas pocas cuartillas.

¿Y pensar que mientras esto le sucede al pais, el Gobierno se pasa la vida tomando declaraciones á Terra y Pampillon!....

* *
*

Hemos nombrado á Terra y nos viene á la memoria una versión que recogimos, apropósito de la pena que se le aplicará por sus intimidades con Valentin Martinez.

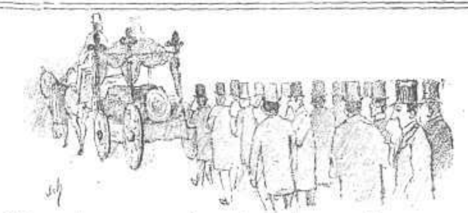
Dícese que el Gobierno tiene el propósito de desterrarlo.

Es propósito atrevido
el que esa version encierra,
porque *des-terrar* á *Terra*,
es quitarle el apellido.

EUSTAQUIO PELLICER



JOSÉ PEDRO VARELA
HOMENAJE Á SU MEMORIA
EN EL 12.° ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO



Amigos de imitacion

¡Oh! ¡estos franceses!... ¡Cosa como ellos no la hay!

¡Que *inventiva* tienen!—como decia el aragonés.

¿Qué dirán VV que han sacado ahora de la cabeza? Pues una sociedad nueva que vá á explotar un negocio nuevo tambien El de proporcionar amigos al que los necesite.

¿No es esto una idea originalísima? Tan original como sencilla y lógica.

Los amigos de veras venian dando muy mal resultado.

Empezaban por no ser amigos desinteresados. Cada amigo vá á su negocio Eso de la amistad en el hombre, es como el amor en la mujer. Afectos imaginarios.

Hay un refran que dice: «El amigo que quiere la capa de su amigo, no es buen amigo.» Pues bien: si de nuestros amigos hubiéramos de descontar todos los que quieren nuestra capa, ó tendríamos que pasarnos sin capa ó sin amigos.

¡Cuántos dias habremos VV. y yo renegado de nuestros amigos y huido de ellos!

Porque así como hay dias en que solo se dan mujeres feas, los hay en que solo se dan amigos cargantes.

—¿Me dejas tu paraguas?—¿Me llevo este libro?—¿Me das tu tarjeta para el Politeama?—¿Me quieres hacer unos versos?—¿Me convidas á comer?—¿Me regalas ese baston?—¿Me prestas cinco pesos?

Y (esto también lo habrán VV. observado) acabado de complacer al amigo, baja 5 grados el termómetro de su amistad.

Claro está que VV. y yo tenemos amigos, apesar de sus inconvenientes.

Primero: porque con alguien se ha de tratar uno y de ahí vienen las amistades.

Segundo: por vanidad. Hay quien cifra su orgullo en tener muchos amigos:

Tercero: por no oponerse á esta tradicional costumbre de la sociedad que ha fundido ya frases que no hay más remedio que usar: «mi querido amigo» cuando se escribe: «abur, amigo» cuando se saluda: «¡Hola, amigo» cuando se tropieza con cualquiera en la calle.

Pues, nada, ya nos lo han arreglado los franceses de manera que nos dan los amigos lo mismo que se dan las mucamas por las agencias de conchavos.

Toma V. un amigo, ó dos, ó tres, ó una coleccion, y cuando se cansa V. de ellos los despide, sin que esto le ocasione á V. violencia ni á ellos resentimiento.

¡Oh! ¡Es una magnífica idea! ¡Pero magnífica!

El autor de ella ha hecho un profundo estudio del amigo, su utilidad y sus inconvenientes, y proporciona á V. amigos para todas las ocasiones que puedan presentarse.

¿Se le muere á V. un individuo de su familia? Pues la sociedad proporciona amigos vestidos de luto que van á casa de V. y le hacen la visita de duelo; uno de ellos, que ya va enterado, hace el panegírico del difunto; otro le dice á V. frases de consuelo, todo con arreglo á formularios bien escritos; otro se limpia los ojos con un pañuelo de cuando en cuando, y se ahorra V. el amigo que dice chistes en esos tristes momentos, el filósofo obligado que diserta sobre el añejo tema de «todos somos mortales» los que encienden un cigarro tras de otro y llenan de humo la habitacion, los que preguntan si el difunto deja ó nó mucho que heredar, los que en esas ocasiones dicen pestes de los médicos....

Despues, los amigos que ofrece esa sociedad, acompañan el cadáver al cementerio, van al funeral á los nueve dias, en fin, hacen todo lo de rúbrica en esos casos.

Luego se van, ya no molestan. La sociedad le pasa á V. la cuenta, V. la paga, y punto concluido.

Que la necesidad es distinta; pongo por caso, que V. contrae matrimonio Pues la sociedad proporciona caballeros y señoras muy finos y muy corteses que acompañan á V y á su novia á la iglesia, y luego á comer, le felicitan á V. con frases cultas y de buen tono, hacen el panegírico del santo y eterno lazo, diciendo mil lindezas de la vida conyugal.

Si hay baile, ellos bailan con arreglo á los adelantos del arte.

Si hacen falta distracciones, ellos saben juegos de prendas y otra infinidad de entretenimientos sociales, tocan el piano, leen epitalamios escritos por poetas de la empresa con el nombre de V. y el de la novia enlazados, lo mismo que hoy se hacen pañuelos bordados.

En el banquete de boda, son decidores y alegres; brindan con oraciones pequeñas y correctas; dicen chistes y anédoctas como si fueran calendarios americanos, y dan animacion, alegria y cultura á la fiesta.

Llega el momento en que le estorban á V.; pues los despide bonitamente, y ellos se van haciendo mil votos por la felicidad de los cónyuges.

Después viene la facturita, se paga, y calorin colorado....

En cambio ¿quién no ha tocado los inconvenientes de los amigos auténticos en dia de boda?

Este se embriaga como un chancho y arma camorra; el de allá se llena de cigarros de hoja los bolsillos; el otro le echa chicoleos á la nóvia; aquél dice mil groserias alusivas al materialismo conyugal, sin contar con los que forman un complot para darle á V. una broma pesada cuando más necesidad de reposo siente, como echar sal en la cama, encerrar un gato en la mesa de luz.... etc., etc.

¡Maldición caiga sobre los amigos íntimos dicharacheros, pretenciosos y cargantes!

¡Bendita mil veces esa sociedad benéfica que nos dá la amistad hecha! ¡Bien haya este siglo del vapor y la electricidad que todo nos lo fabrica, desde el finísimo calcetin, que antes era todo una obra de paciencia, á la japonesa, hasta el amigo pulcro, correcto y decidor á tanto por hora!

¿Y creen ustedes que es dispendioso el uso de los amigos de alquiler? Pues nada menos que eso. Claro está que hoy son algo más costosos, como lo es todo producto de industria naciente; pero ya se abaratará andando el tiempo, y llegaremos á tenerlos al precio de las estampas de cromo.

La carta de donde tomo las noticias de esa sociedad, dice hablando del precio:

«Las tarifas son arregladas. Un caballero respetable cuesta veinte francos; los buenos bailarines se pagan á diez francos; las damas de aspecto sério, treinta, sin duda porque son raras; en resúmen, por treinta pesos se tiene una colección perfecta. Es fácil que la misma cosa se aplicará pronto á bailes y recibos. De ese modo, nadie carecerá de convidados.»

¡Oh! ¿Quién lo duda? Habrá amigos para todas aquellas cosas útiles en que hoy los empleamos; para que nos aplaudan, para que nos elogien, para que nos acompañen á paseo oyéndonos hablar y dándonos aire de personas importantes, para hacernos un partido político á gusto nuestro....... ¿qué se yo?

Y, suprimidos por inútiles los amigos auténticos, no tendremos ni quien nos desacredite, ni quien nos saquee, ni quien nos ponga en evidencia, ni quien nos use nuestras ropas y alhajas como si no fueran nuestros, ni quien nos quite la novia, ni quien explote nuestros defectos para hacer reir á nuestra costa.

¡Oh amistad, amistad que hemos estado llamando sacrosanta por adulación, ya podemos pasarnos sin tí! ¡Vé con Dios y déjanos tranquilos en casa; deja quieto el timbre de nuestra puerta, quitate todos los disfraces con que te presentabas á nuestra vista! ¡Te conocíamos y te maldecíamos, aunque á la fuerza te tolerábamos; hoy te desenmascaramos y te exponemos al ludibrio de las personas sinceras!

De modo que ya nos dan hecha la gloria, la amistad, el amor y la política.

De eso á que se monte una fábrica para hacernos felices, no hay más que un paso.

¡Adelante!

M. M.

Las víctimas de los sucesos de la Union

EN LA NOCHE

DEL 11 DEL CORRIENTE

A. FERNANDEZ — M. CORDONES — DOCTOR PANTALEON PEREZ — M. ESTELLA — A. CORDONES

F. Fortuny

Nota—Presentamos el retrato del jóven Estella á la edad de 6 años, por no existir otro.

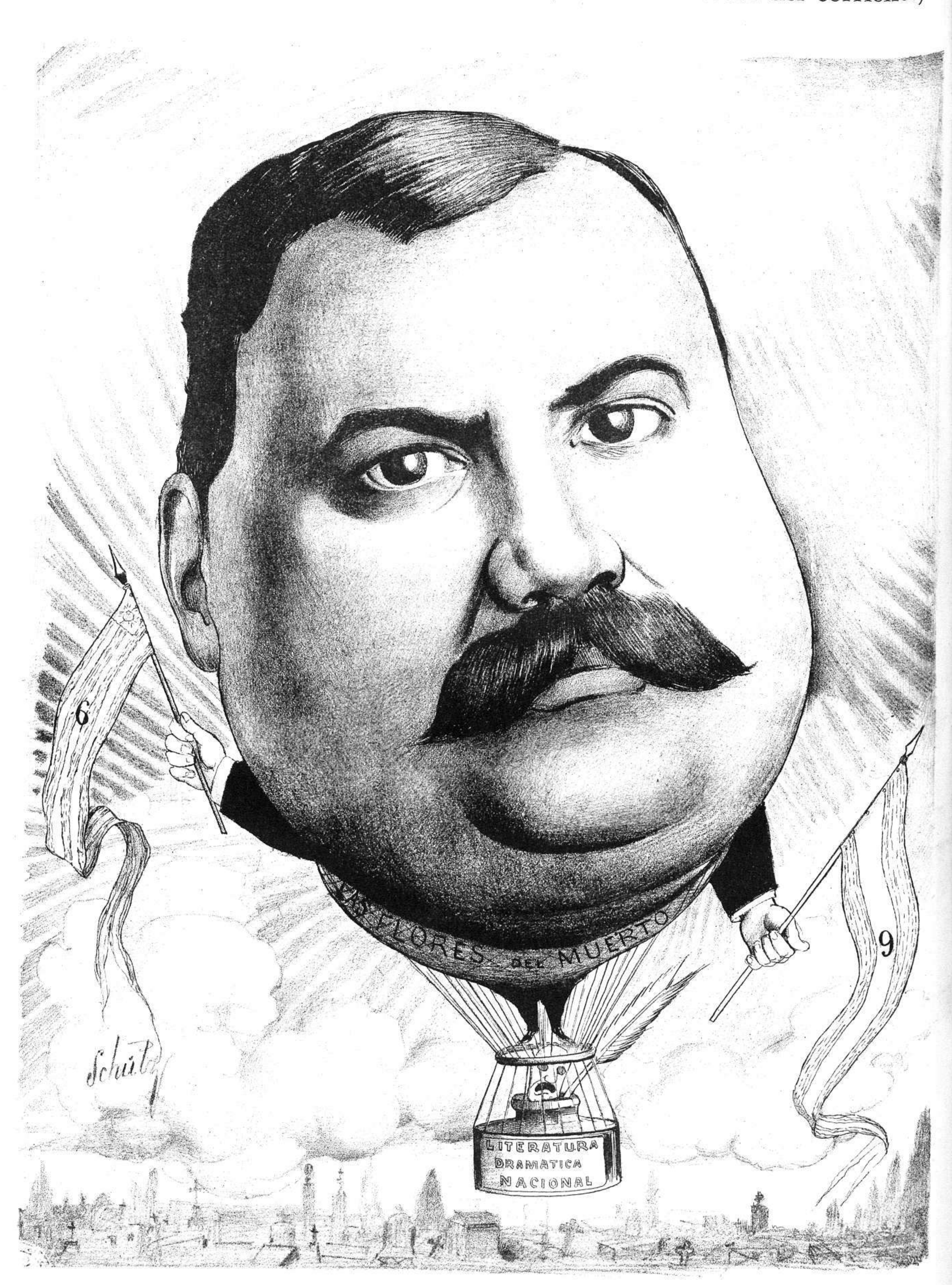
A un cristo empeñado

Desde la santa cumbre del Calvario
á la del monte-pío del prendista,
pasó un cristo á formar entre la lista
de prendas repugnantes de un armario.
Oye misa y confiesa de ordinario
con mucha contricion el agiotista;
¡y secuestra á Jesús! ¡Jesús le asista!
por ruin, y por ladrón, y por falsario!
Ver mayor humildad jamás espero;
digna es sólo de aquel que se dejara
dos veces insultar sobre un madero.
Fuera yo el enclavado y no quedara
en este mundo vil un usurero
que del leño sagrado no colgara.

Manuel Uribe

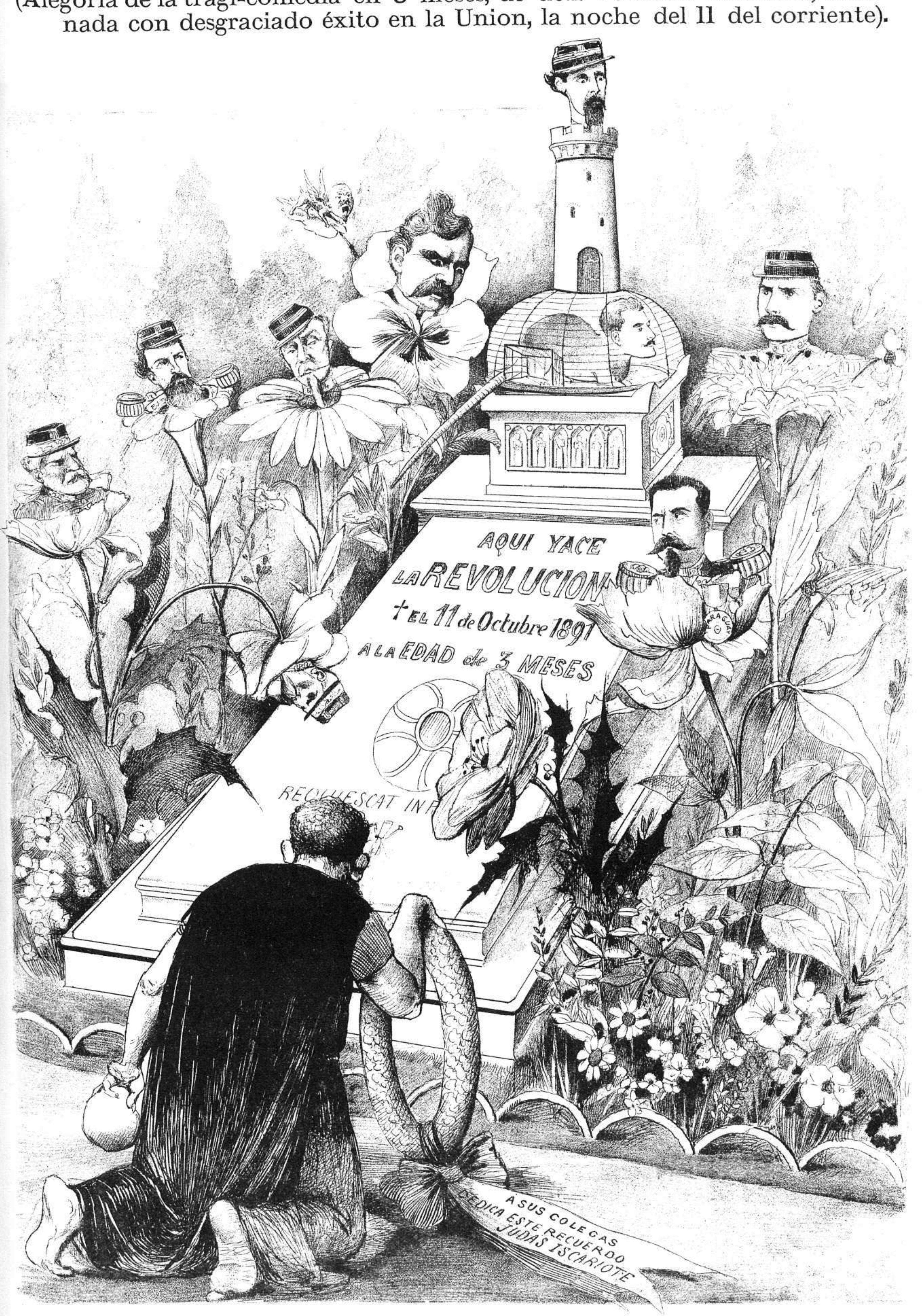
LAS FLORES DEL MUERTO

(Alegoria del drama en 4 actos de don Nicolas Granada, estrenado con favorable éxito en el Nuevo Politeama, la noche del 22 del corriente).



LAS FLORES DE LA MUERTA

(Alegoria de la tragi-comedia en 3 meses, de don Valentin Martinez, estrenada con desgraciado éxito en la Union, la noche del 11 del corriente).





Fin de Siècle

—Eh... eh... verdaderamente—decia sumamente preocupado Gerardo—me encuentro en una situacion embarazosa. Al mes de casado.... ¡Que diablos! mi mujer es bella, graciosa, amable, yo no quito nada de esto á Isabel, pero la ligereza de mi caracter me impide en absoluto amar mas de treinta dias una mujer ¿Y porqué se casó Vd? dirán Vds. Eh! Eso es otra cosa; me casè porque.. . mi fortuna iba en camino del abismo, lo mismo que el Gobierno y como Isabel tenia la suya en perfecto estado de conservacion, me decidí á efectuar la peligrosa operacion de la *transfusion de la.. plata* sirviendo el cura de cirujano y los practicantes de padrinos. Que si no fuera por eso, aun seguiriamos Ricardo y yo nuestra vida de aventuras, que ha venido á parar en esa real desventura que se llama matrimonio. Porque él tambien se casó; si señores. Efectos de la misma causa. ¡Y vaya si es guapa su mitad! De mil quinientos amores cambiaba yo á Isabel por Pepita. Y por otra parte creo que él participa de iguales ideas con repecto á la mia. ¿Y porqué no cambiar? Yo creo que Pepita es mi verdadera media naranja, ó mejor dicho, medio limon, porque cada vez que la miro, se me hace agua la boca. Si pudiera efectuarse el canje....

Que Diablos! El matrimonio en nuestra liberal época, es simplemente un contrato, cuya nulidad puede declararse existiendo acuerdo y concordancia de ideas, entre los conyujes. Asi lo consideramos yo y Ricardo, porque Ricardo participa tambien de ideas muy avanzadas tratándose de estas cosas.

Y no es que yo sea prosaico; al contrario. La poesía me agrada siempre, hasta en la vida, y por eso mismo es que soy partidario del matrimonio mensual Ese primer mes de casados, es todo poesia, todo idilio; una continuada conjugacion del verbo *amar* bien se diga ¡*Te amo*! ó *Amo... tu dinero*..

En ese mes no se paga al casero, ni á la cocinera ni á nadie: se vive de besos y miradas. Pero luego entra ya la prosa. ¿En qué se convierte el hogar trans currido el primer mes? Cuando menos en un reñidero de gallos.

Ya ven Vds. si tengo razones para querer cambiar de mujer. Y Ricardo, seguramente las tendrá tambien. Yo he creido notar que gusta mucho de Isabel.... Y bien; sea lo que fuere. Yo estoy resuelto al cambio. Pero si á Isabel se le ocurriera no estar conforme? Yo quiero evitar escenas tiernas, lloros, etc. etc.... Vamos! le comunicaré la noticia desde la casa de Pepita, por teléfono. Pero antes quiero arreglarme con su marido. ¡Oh teléfono! Emblema del Progreso! Sirve solicito á mis progresistas ideas! La suerte esta echada *tilin, tilin, trrrim*...

¿No han notado Vds. que sensacion de malestar se siente al leer en un diario.

Ayer se unieron por los *indisolubles* lazos del himeneo don Fulano de Tal y doña Fulana de Cual.

Indisolable yugo debiera decirse, lo que seria mas apropiado con respecto á ciertos maridos.

Y sin decir nada de los trabajos de Hércules que tiene uno que llevar á cabo para conseguir una mirada de su futura.

Conozco un candidato, que suspira hace un año frente á un balcon, acariciado permanentemente (él) por el Sol, sin lograr ni una sonrisa.

El otro dia le preguntaba un amigo.

—¿Conseguiste *algo* alli en la calle?

—Si un ataque á la cabeza.

Y todo esto para aburrirse al mes!

—¡Hola! Con quién hablo?

—Conmigo.

—Ya....

—Con Pepita.

—Ah! Buenas tardes encantadora? ¿Está tu marido en casa?

—Sí.

—Llámale, tengo que hablarle.

—Voy.

—¡Hola!

—Eh! Ricardo ¿Te gusta mi mujer?

—Ya lo creo.

—Te la cambio por Pepita.

—Aceptado

—Vente. Voy yo allá.

—Bien Adios!

Ajajá! Ya está todo arreglado. ¡Viva el progreso! me voy á pasar otro delicioso mes.

(Desde la casa de Ricardo.)

Tilin, tilin, trriin ...

—Hola! Isabel!

—Que?

—¿A quien diablos besas?

—A Ricardo.

—Ah! Muy bien, mira; he resuelto pasar un mes con Pepita. Ricardo lo pasará contigo.

—Bueno. Mil gracias.

—Que paseis buena noche.

—Igualmente. Adiós!

Arturo A. Giménez

PARA ELLAS

Uno de los estilos preciosos de vestidos para casa, consiste en un vestido ajustado de franela de color, de forma princesa con media cola, sobre el cual se pone una blusa larga de tejido transparente. Sobre un interior de franela color de rosa se llevará una blusa de crespon blanco, de ese crespon de algodón que se lava; parece una tohalla esponjada y es barato. Si se desea q' sea muy elegante, se montará un canesú de encaje sólido al bolillo, á la aguja ó á la máquina, con puños largos de lo mismo. Aconsejamos el encaje de hilo para que pueda lavarse bien; la ventaja de estas blusas está en que, pudiéndose lavar como los peinadores, estan siempre frescas y limpias. Se hallan en todos los colores de algodón y todos los colores de crespon de algodon y todos los dibujos mas bonitos que se conocen. La parte de abajo de la franela abriga mucho el cuerpo, y la parte de arriba, trasparente, es fresca, de apariencia, con sus disposiciones primaverales.

El figurin de hoy reproduce el modelo de un vestido con blusa de tul bordado, para señorita

Esta hechura no conviene á las señoritas muy jóvenes. El tul fruncido del cuello está adornado con un volante igual en vez de faldon. de 40 cent. de altura por 180 cent. de vuelo. Encaje de unos 8 cent. en el cuello. Se hará la falda y el cinturón justillo, de seda listada. El cinturón está sostenido con ballenas y abrochado invisiblemente en las espaldas. La tela apañada arreglada en sesgo ha de probarse con esmero sobre el maniquí. Los pliegues están sostenidos con puntos invisibles.

Madame Polisson



A... (Ello lo dirá)

Labios tiene mi niña
como la grana,
frescos como el rocío
de la mañana;
que guardan perlas,
como no he visto nunca
ni pienso verlas.

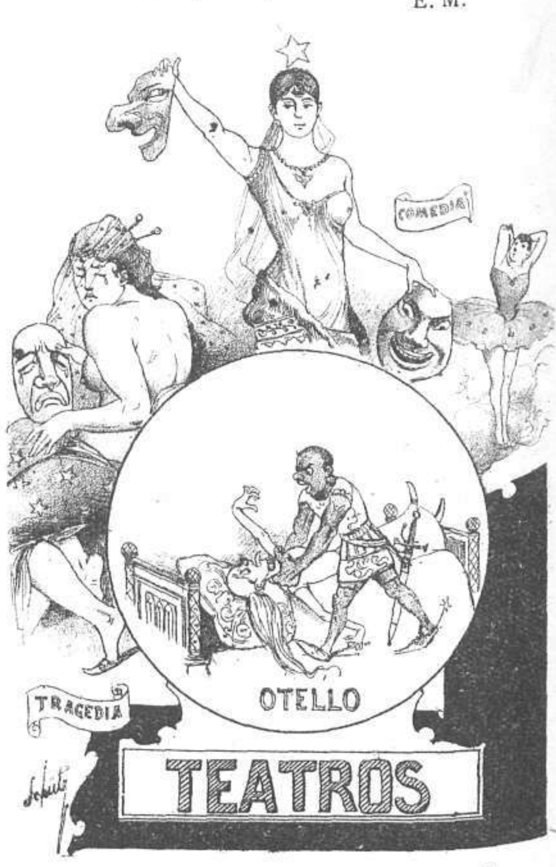
Ojos, que más parecen
rayos traidores;
pues al que se dirigen,
matan de amores;
tan relucientes
que no pueden mirarse
sin unos lentes.

Las luz que ellos despiden,
y esto no es guasa,
alumbra por la noche
toda su casa,
y es tal su brillo,
que una vez prendí en ellos
un cigarrillo.

A su mano, por breve,
no hay quien la iguale;
y en fin, es una niña
que cuando sale
no puede ir sola
porque vuelve á su casa
trayendo cola.

Para saber el nombre,
por esta rima
buscad en cada estrofa
la letra prima,
y el nombre entero
sacaréis en seguida
de que la quiero.

E. M.



A beneficio de la señora Pía Maggi, dióse el sábado en el Nuevo Politeama, *La Condesa Sara*, de Onhet. Aunque la pieza se resiente de ciertos defectos muy comunes en las de este autor, la beneficiada logró entusiasmar al público con su creacion del papel protagonista, siendo llamada varias veces á la escena despues del segundo acto en que se le ofrecieron multitud de valiosos regalos.

Maggi interpretó correctisimamente el rol de Severac, y Brignone y Bracci consiguieron merecidos aplausos en los de Frossac y... el otro, de cuyo nombre quiero acordarme, pero no puedo.

El domingo, Maggi fué objeto de una ovacion en el rol de protagonista de *El Hijo de las Selvas*, que inter

pretó con el talento que todos conocen y recònocen en él.

La Muerte Civil se dió el martes á beneficio del inteligente primer actor. Todos conocen las grandes condiciones dramáticas de la obra de Giacometti, pero, casi estamos por decir que no se comprende el talento de Giacometti sin Maggi, ni se llega á roconocer la amplitud del de éste sin Giacometti.

El rol de Conrado ha sido una revelacion. Yo no he visto el gran Salvini, no lo conozco ni de vista, pero su fama de actor inimitable, de actor único, escepcional, no me contiene para decir, que, visto el *Conrado* de Maggi, difícilmente se concibe algo mejor.

Aquel personaje existe, vive, con sus pasiones propias, con sus propias ideas, con su mismo aspecto. Maggi consigue en *La Muerte Civil* llenar esa condicion ineludible del arte dramático que exige que desaparezca por completo el actor, para mostrar al público únicamente el personaje creado. Maggi desaparece allí; solo se admira su talento; su cuerpo ha entrado en la piel del héroe de Giacometti.

El relato del segundo acto, fuè admirablemente recitado; todos sentimos allí las mismas cóleras del hombre sepultado en un calabozo, sus mismos anhelos de libertad, trabajamos con él para romper, deshacer sus cadenas; sentimos sus temores y desalientos; y por fin, nos hizo respirar, libres, el puro aire de la campiña, y el gozo loco de la libertad.

Pero la muerte fué algo espléndido, algo que no se borrará en mucho tiempo de la mente de los que la presenciaron Maggi demostró allí el perfecto y profundo estudio que ha hecho de ese pasaje; artística y fisiológicamente apreciada, estuvo admirable. Impresionó hondamente al público aquella muerte inimitablemente ejecutada, y fué objeto de imponente ovacion al terminar el drama. Pocas veces se habían escuchado tantos aplausos en el Politeama.

--Mire usted—me decia uno. Esto no debia llamarse la *Muerte Civil*, sinó la muerte *natural*.

Por lo demás, en conjunto fué la obra perfectamente ejecutada, pues no podria decirse fácilmente cuál de los artistas que acompañaron á Maggi en su beneficio sobresalió, ó fué oscurecido en su papel respectivo.

Perfecta igualdad ante el arte.

El Jueves, *Las flores del muerto*, atrajo numerosísima concurrencia. El nombre del autor, su volúmen, su profesion, etc, etc, presentaban como una verdadera curiosidad la tal obra Yo, no falté como es consigniente, á tan incitante cita, y

apenas me había *sentao*
rompió de golpe la banda
que detrás de una baranda
la habian *acomodao*.

Veamos la obra.

El primero y segundo acto tienen animacion, movimiento y buen juego escénico, por mas que en el primero haya demasiada esposicion. El efecto obtenido por la música que toca en el interior trozos de *Gioconda* es agradable y bien obtenido El segundo acto, tiene escenas algo largas y casi inútiles, la 2.ª está perfectamente llevada, con gran naturalidad, y fué perfectamente ejecutada. Este acto está *bien movido*. En el tercero, la escena II es sobrado larga, tanto mas por ser dedicada toda ella á cosas sin interés casi para la accion principal del drama. En la primera, ciertas consideraciones sobre el divorcio y su accion legal, no *vienen á pelo* porque no creemos que sea el fin del autor hacer una obra didáctica. En el cuarto se nota flojeded en el final.

El carácter de Don Pedro, no están bien definido. Hay muchos incidentes ajenos á la accion principal, que distraen inútilmente la atencion del espectador, y, aunque la obra no desagrada, se nota en ella la falta de *algo* y ese algo es la escena culminante, la escena que mueva el ánimo, que le embargue un momento para provocar despues el aplauso espontáneo; le falta eso que es como el destello característico del talento del autor.

Tal es la obra juzgada con todos los rigorismos de la crítica, pues en conjunto es buena y sería de desear que todas las que en nuestros teatros se estrenan fuesen tan aceptables como ella.

Una observacion á los intérpretes. En Buenos Aires, no se usan guantes entre casa, sobre todo para jugar á las cartas. Es cierto que yo frecuento tan solo la sociedad democrática pero no creo que en la aristocrática sirvan los criados de frac y corbata blanca.

Un aplauso á la banda de la Artilleria, que interpretó con acierto diversas piezas.

Diálogos cojidos al vuelo.

—Oye: ¿llamaran á Granada?

—Tal vez; pero ¿cabrá en el escenario?

Al aparecer el autor.

—¿Que te parece?

—Oh! es un literato de bulto!

Cuando me disponía á hablar de San Felipe, me llega de los talleres la voz de ¡alto!

La semana que viene me ocuparé de él.

Que ustedes sigan conservándose buenos.

CALIBAN

MENUDENCIAS



Recorte:

«Durante el verano próximo se reunirá en Lóndres un Congreso de maestros de baile, cuyas deliberaciones tendrán por objeto llegar á la adopcion de un método de coreografía para todo ul mundo »

Para este país es inútil la *unificacion* de los métodos coreográficos, pues hace tiempo que no existe mas que uno solo.

El del *candombe*.

* * *

Dicen que perder la vista
es horrible y lo comprendo;
pero, vamos, que tenerla
para lo que estamos viendo....

* * *

La célebre escritora española Emilia Pardo Bazán en una carta que dirige á sus compatriotas residentes en el Uruguay y la Argentina, interesando sus sentimientos filántrópicos en favor de los inundados de la provincia de Almeria, llama á estos países *emporio de riqueza*.

Doña Emilia: Dése un paseito hasta aqui para convencerse de lo mal informado que estaba el qne le dió tal noticia.

Esa es una calumnia infame levantada por algun inmigrante despechado.

* * *

Estando anoche en la cama
desperté sobresaltado,
porqué soñé que los sastres
ya no hacian ropa á plazos.

* * *

Don Faustino S. Laso, profesor de gramática en la Universidad, nos ha remitido un ejemplar de la *Gramatica de la lengua Castellana* que acaba de publicar, editada por la imprenta de los señores Dornaleche y Reyes.

Dicha obra didáctica se ajusta al programa de la Universidad y servirá de texto á los estudiantes de esa asignatura.

La obra del señor Laso entendemos que es de lo mas completo publicado hasta ahora, y ha de ser de gran utilidad para los que pretendan llegar á la Inspeccion General de Instruccion Pública, con mejores títulos que el que la dirige actualmente.

Y para los que aspiren á disfrutar sueldos de 140 pesos en la casa de Gobierno, sin los inconvenientes de ese empleado que segun el *El Bien*, escribe *hayer susede, corason, onrra, igualdaz, contrivuyente* etc. etc.

* * *

La llamé mujer alegre
y se incomodó Lucía...
¡Que seria si la hubiera
llamado lo que debia!

* * *

Dice un telegrama de Santiago de Chile.

«Desde el año 64 no se han efectuado unas elecciones mas libres y legales que las que se están haciendo actualmente. Hoy á las 3 de la tarde se cotizaban los votos á cinco pesos.»

Aten ustedes esa mosca por el rabo!

Pues si aqui dieran cinco pesos por el voto, nada sería más fácil que hacer presidente de la República á don Meliton Muñoz, pongo por caso.

* * *

Si tienes unas botas y están rotas
no te aflijas y cómprate otras botas

* * *

—¿De qué te gusta vestir á tí?
—A mi? De negro.
—¿Y á tí?
—De azul.
—Pues á mí, de fiado

* * *

El café, si es con leche, dice Apolo
que ya no es café solo.

* * *

La España ha publicado un almanaque para 1892, que ofrece hartazgo de datos interesantes y de literatura festiva á todo el que necesite de aquellos y sea aficionado á esta.

Tiene tantas páginas como el Diccionario de Larrousse y cuesta la miserable cantidad de 40 centésimos.

Conque ¡pidan ustedes mas si les parece.

* * *

Te escuecen las mejillas y preguntas
que como has de curarte. Es muy sencillo.
Le dices á tu novio que se afeite
y asunto concluido.

* * *

En un exámen:

—¿De donde salen los participios *pasivos*?

—Yo supongo que saldrán de la *Pasiva*.

* * *

Yo le dije á un viejo verde
que era un pillo redomado
y el viejo, como era verde,
no se puso colorado.

* * *

«Don Saturno Acosta ha sido nombrado Inspector do Policia en el departamento de Artigas.»

¿Otra vez Saturno Acosta en funciones?

¡Temblad, eventuales!

* * *

Propala el Doctor Moreno
que es médico de Rovira
La prueba de que es mentira
es que Rovira está bueno.



Polígono—Buenos Aires—No hay quien le hinque el diente á ese soneto. ¡Que dureza bárbara!

C. V.—Idem—Pues vea Vd. lo que son las cosas! á mi me parece un disparate de á folio.

Cencerro—Soriano—¡Están publicando!

Juan de Tal—Migues—Versifica V. como un camello de veinte jibas.

D. F. I—Sarandí Grande.—

Quèjese á Dios ó à Mahoma
de su amorosa *ansiedaz*
pero no trate al idioma
con tanta *ferocidaz*

Oropéndola—Rivera—¡¡¡Quien me compra un bagre de cien arrobas!!!

Un paisano—Pan de Azucar—Tengo el honor de presentar á ustedes *un paisano* con cabeza de zapallo.

Grifo—Salto—Solo su ignorancia ha podido hacerle ver mèritos donde solo hay aterradores barbarismos.

B. M.—Idem—Dice V que no se explica.

«.... el porqué de sus muchas amarguras
en este suelo do tantos
solo gozan de placeres y venturas»?

Pues es bien fácil explicárselo: por hacer esos versos tan malos ¿Cree V. que Dios necesita estaca para castigar?

Córcholis—Rocha—¿Si señor, la encuentro aceptable para .. *cremada*.

Un amigo de las mujeres—Paysandú—Buenos amigos teneis, *Benitas*!

Estornudo—Mercedes—Cuélga la peñola ó cuélgate de una viga. Es un consejo de amigo.

J. S.—Guadalupe—

Mi respetable señor:
Viva en la *seguridad*
de que usted, como escritor
nunca alcanzará e menor
grado de celebridad.

T. F.—Rosario—Se acaba de poner á la venta la *Gramatica Castellana* de Laso. Cómprela, por que se lo van agradecer muchos esos artículos *graciosos* que escribe.

A. Premio—Montevideo—¡Aparta de ahí, zonzo empedernido!

C. X.—Idem—¿Quiere V. un par de vintenes por la gracia?

Pela-Peludos—Idem—No he recibido tales versos. Si eran malos ¡Dios se lo premie al cartero sustractor!

El Tio Alegrias—Idem—

¡Epigramas á eso llamas,
simpático *tio Alegrias*?
¡Y por qué en vez de *Epigramas*
no pusiste: «*Porquerías*»

Un sábio—Idem—¡Bonito estaría el país si no tuviera hombres que supieran mas que V.

E. L.—Idem—En el núm. 67 me es imposible publicarlo: pero lo prometo á Vd. que del núm. 100 no ha de pasar.


LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, N°. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
OR
MELBOURNE
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¿A que no me apuesta usté?
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solís
Nunca dijerir podrá con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO 267, 269 y 271
A MONTAUTTI
Rematador
ZABALA NÚM. 130 Y 136
De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)
HOTEL UNIVERSAL DE JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.
A. B. CASTELLANOS Y C.ª
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial, en que se cópia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.